

EL AMIGO DE LA INFANCIA

AÑO LX

MADRID, 19 DE MARZO DE 1933

NÚMERO 12

CASCADA



Como el ciervo brama
por las corrientes de las
aguas, así clama por tí
¡oh Dios! el alma mía.

(Salmo, 42, 1).

var la faena de los que estaban en la otra balsa, y entre los cuales se encontraba Pat Brady. Había visto él que la partida de irlandeses de la tripulación se había dirigido a la tienda de bebidas, a pesar de los avisos de su capitán; acababan ahora de salir y comenzaron a desarmar la balsa. Cuando estaban ocupados en esto, una parte de la balsa, en la cual había cuatro hombres, entre ellos Pat Brady, se desprendió de los demás. Rápidamente entró en la corriente. En vano los que estaban en ella trataron de dirigirse hacia la orilla; hicieron esfuerzos desesperados; pero los remos eran inútiles en la rápida corriente, ni aun los largos palos que llevaban podían alcanzar el fondo; tan rápidamente fueron arrebatados por la corriente, que antes que un bote o canoa pudiera ser enviado en su socorro, ya ellos habían entrado en la parte más peligrosa de la catarata, y en la cual ningún bote o canoa podía aventurarse. Los desgraciados tripulantes apenas tuvieron tiempo para darse cuenta de que estaban perdidos, ni aun para rezar una oración antes de que la balsa se estrellara entre las rocas. La balsa se deshizo en tantas piezas como eran los maderos de que constaban, cada una de las cuales fué girando en remolinos hacia las cascadas. Tres de los infortunados leñadores desaparecieron entre las tumultuosas olas, mientras que el cuarto se agarró a uno de

los extremos de un madero con la fuerza de un desesperado. El enorme árbol llegó cerca del borde de la catarata; Pat Brady permanecía agarrado a él; pero, con toda probabilidad, un segundo más sería el último de su vida. Justamente entonces la corriente volvió el madero de tal manera, que el extremo opuesto, al cual estaba agarrado, era el que ahora estaba más cerca de la cascada. A ella se dirigía con mayor velocidad aún, y luego, balanceándose por un instante sobre el borde del precipicio, el extremo al cual estaba agarrado fué lanzado al espacio, y como disparado por una catapulta, cayó sobre las tranquilas aguas, debajo de la hermosa catarata.

Nadie esperaba verle de nuevo; pero sin haber recibido el menor daño, apareció en la superficie y bregando valientemente hacia la orilla, fué recogido por una de las muchas Canoas que habían ido en su socorro.

Cualquiera que fuera la confianza que Pat Bray haya podido tener en su propia destreza y habilidad, tenía que confesar que en este caso, no le sirvió de nada; y es de esperar que se haya hecho más sobrio, sabio y más formal que hasta entonces había sido, y que si fué librado de aquel gran peligro fué por la providencial gracia de Dios, con algún fin provechoso para él y para sus semejantes.

COLMOS

- ¿Cuál es el colmo de un barbero?
 —Pelar la pava.
 —¿Cuál es el colmo de un fabricante de telas?
 —Fabricar la tela de araña.
 —¿El de un barrendero?

—Barrer la leña que dan los Guardias de Asalto.

ADIVINANZAS

- ¿Cuál es la sal que alimenta más?
 —La sal-chicha.
 —¿Cuál es el oficio más triste?
 —El oficio de difuntos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *Por un año:* En España y Repúblicas Americanas, ptas. 3,00 (25 centavos oro); en los demás países, ptas. 4,50.
Librería Nacional y Extranjera, Caballero de Gracia, 60. Madrid.